

The Theosophist



MARZO 2022

Rs. 10/- US \$ 2
English Monthy



Libertad de Pensamiento

La Sociedad Teosófica se ha esparcido por todo el mundo, y miembros de todas las religiones, o de ninguna, se han afiliado a ella, sin renunciar a sus dogmas particulares, a las enseñanzas y creencias de sus respectivos credos, por lo tanto se cree necesario insistir sobre el hecho de que no hay ninguna doctrina, ninguna opinión, sustentada o enseñada por quien fuere, que en modo alguno obligue a miembros de la Sociedad. La aceptación de sus tres Objetivos es la única condición para afiliarse. Ningún instructor, o autor, incluida H. P. Blavatsky, posee autoridad para imponer sus enseñanzas y opiniones a los miembros.

Cada miembro tiene el mismo derecho para unirse a cualquier escuela de pensamiento que pueda escoger, pero no tiene derecho a presionar a otro miembro para que lo haga.

Ningún candidato a un cargo, ni elector, puede ser declarado no apto para ocupar el cargo o para votar, a causa de cualquier opinión que pueda sustentar, o a causa de su afiliación a cualquier escuela de pensamiento a la cual pueda pertenecer.

Las opiniones o las creencias no confieren privilegios ni afectan sus derechos. Los miembros del Consejo General solicitan encarecidamente a cada miembro de la Sociedad Teosófica que mantenga, defienda y actúe sobre estos principios fundamentales de la Sociedad, y por consiguiente, que ejerza con valentía su propio derecho a la libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de la cortesía y consideración hacia los demás.

La Sociedad Teosófica está compuesta por estudiantes pertenecientes a cualquier religión en el mundo o a ninguna, que están unidos por la aceptación de los Objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualquiera que sean sus creencias, y que deseen estudiar esas verdades y participar a los demás los resultados de sus estudios. No les une la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la Verdad; juzgan que ésta puede conseguirse por el estudio, la reflexión, la pureza de vida, la devoción a elevados ideales y la consideran como un fruto de trabajo, no como un dogma imponible por autoridad. Consideran que la fe deberá ser resultado del estudio o intuición individual, un antecedente que descansa sobre el saber, no sobre un aserto. Extienden su tolerancia a todo, aún a los intolerantes, no como privilegio que se abogan sino como un deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla. Ven cada religión como una expresión de la sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su reprobación y su práctica a su proselitismo. Su consigna es: Paz; su mira: Verdad. La Teosofía es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones, y que no puede proclamarse como posesión exclusiva de una de ellas. Ofrece una filosofía que vuelve a la vida inteligible y demuestra la justicia y el amor que guían su evolución. Ubica a la muerte en su legítimo lugar como un repetido acontecimiento en una existencia sin fin, abriendo el paso a una más plena y radiante existencia; restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre a conocer el propio y a ver en su mente y en su cuerpo a sus servidores: aclarando las escrituras y doctrinas religiosas, revelando su oculto significado y justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante la intuición. Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teósofos se esfuerzan en vivirlas. Todo aquel que quiera estudiar, ser tolerante, tener miras elevadas y obrar con perseverancia, puede ser admitido como miembro y como tal, convertirse en un verdadero Teósofo.



THE THEOSOPHIST

Vol.143 No. 06. Marzo 2022

Contenido

La Fraternidad Teosófica en el Mundo de Hoy <i>Tim Boyd</i>	5
Teosofía Práctica y Radha Burnier <i>Deepa Padhi</i>	12
Los Adeptos en América en 1776 <i>Un Ex-Asiático [William Q. Judge]</i>	18
El Muro Guardián y el Sonido	22
“Atraído al Vórtice de la Probación”: el Caso de Edmund W. Fern <i>Pedro Oliveira</i>	24
La Belleza, las Artes y la Espiritualidad — II <i>Graciela Ricci</i>	31
Libros de interés <i>Michelle Osborne</i>	38

La Fraternidad Teosófica en el Mundo de Hoy

TIM BOYD

EL tema de este Congreso Nacional Ruso es profundo, tanto complejo, como bastante simple. Nos estamos reuniendo para considerar la importancia de la fraternidad teosófica y cómo construirla en el mundo de hoy. Deberíamos comenzar con la idea de que al unírnos a la Sociedad Teosófica (ST) a menudo venimos con ciertas expectativas. Ya sea la ST o nuestras otras relaciones, llegamos a ella con una necesidad dentro de nosotros. Es importante que reconozcamos algo básico: que ser miembro de la ST no nos cambia, nos cambiamos a nosotros mismos. Sin embargo, la influencia de la ST no puede subestimarse. En esencia, lo que hacemos es elegir un entorno en el que tratamos de crecer. Elegimos un entorno y luego respondemos a su influencia.

Hay algunas personas para quienes su elección de entorno es un campo de batalla. Sienten que la guerra y la lucha es su necesidad. Para otros, el entorno que eligen es una cueva, donde pueden estar en silencio e introspectivos. Al elegir asociarnos a la ST, sus miembros y su largo linaje de sabios, elegimos ponernos en presencia de una Sabiduría Eterna. Si somos abiertos y conscientes, inevitablemente tendrá alguna influencia sobre nosotros. Hay una expresión que dice que podemos llevar un caballo al agua, pero no podemos obligarlo a beber. Podemos estar en presencia de la sabiduría, pero no ser afectados *si* no somos conscientes. Hay innumerables ejemplos de personas que murieron junto a un río, sin saber que el agua estaba tan cerca. Así que la sabiduría en sí misma no es suficiente. La sabiduría siempre está presente en todas partes, pero ¿somos receptivos?

Una parte de la idea para la formación de la ST fue crear un entorno en el que pudieran manifestarse ciertas cualidades, una atmósfera en la cual las personas pudieran desarrollar algunos de los aspectos más profundos de su ser para el beneficio de la humanidad, en la que los individuos maduros espiritualmente pudieran participar en el trabajo y en la cual las personas pudieran madurar en su vida interior. Tan hondamente como podamos consideremos que nosotros mismos, como humanidad, estamos muy subdesarrollados, en realidad somos una humanidad infantil. Hay una expresión que da ejemplo de esto: “Ningún árbol es tan necio que sus ramas peleen entre sí”. Pero como seres humanos, vivimos y actuamos continuamente desde la convicción que de alguna manera estamos separados unos

La Fraternidad Teosófica en el Mundo de Hoy

de otros. Por mucho que hablemos de ello, no captamos completamente la idea de unicidad, unidad y fraternidad.

Uno de los aspectos importantes de una espiritualidad madura es la conciencia de que en cada momento estamos eligiendo y somos responsables de esas elecciones. En el *Bhagavadgītā*, uno de los discursos del Señor Krishna trata sobre la acción y la inacción. Incluso si creemos que no estamos actuando, no actuar es acción. Todo lo que hacemos o dejamos de hacer influye en el entorno mayor. Esa conciencia es el punto de partida. Nuestras acciones producen resultados, pero nuestras acciones son producidas primero por nuestra motivación, nuestras intenciones.

En la parte inicial de *La Doctrina Secreta* de H. P. Blavatsky (HPB), ella habla de tres proposiciones fundamentales. La tercera de ellas describe nuestra “peregrinación obligada” de encarnación y acción, resultados y motivación. Ella señala que en este proceso de maduración, hay pasos en el camino y que, mientras no seamos conscientes, todas nuestras acciones están determinadas por lo que ella describe como “impulso natural”. Somos empujados y movidos por el entorno que nos rodea. Al igual que las hojas que sopla el viento, nos encontramos moviéndonos de acuerdo con las fuerzas que están fuera de nosotros. Ella señala que, en cierto momento de nuestro desenvolvimiento, algo cambia.

Con la madurez nos volvemos activos por lo que ella describe como un esfuerzo “autoinducido y autodiseñado”. Nuestro movimiento y nuestra actividad en el mundo se vuelven guiados por fuerzas internas más que externas. Es solo en un punto como este que algo como una fraternidad teosófica puede comenzar a tener algún significado para nosotros. Ninguno de nosotros está involucrado con la ST por accidente o casualidad. Algo como la Sabiduría Eterna no atraería a nadie que no fuera receptivo a lo que esta Sabiduría puede dar. Aunque muy a menudo venimos por lo que podemos obtener, con el tiempo descubrimos que la única forma en que realmente podemos recibir es cuando aprendemos a dar, cuando aprendemos a influir en el entorno que hemos elegido.

Muchos de nosotros nos sentimos atraídos por la sabiduría, pero la confundimos con el conocimiento. No hay duda de que la tradición de la Sabiduría Eterna es rica en términos del conocimiento con el cual podemos familiarizarnos. La búsqueda del conocimiento es algo que puede ocupar toda una vida. Es inagotable, interminable. También es extremadamente valioso y necesario en este camino, pero la Sabiduría Eterna es algo muy diferente del conocimiento antiguo, sin importar cuál sea ese conocimiento.

La Fraternidad Teosófica en el Mundo de Hoy

Cuando elegimos tener algún nivel de relación con la ST y su trabajo, ¿qué es lo que estamos eligiendo? Ya sea que nos demos cuenta de ello tarde o temprano, lo que elegimos es hacer un intento de hermandad, unidad, unicidad. La fundación de la ST fue vista por sus Fundadores internos, los Maestros de Sabiduría, como un experimento necesario para el mejoramiento del mundo, con la esperanza de que atraería a personas que tenían la capacidad de llegar a algún entendimiento de la unidad. Ha sido un experimento muy difícil. En el camino hemos encontrado formas de frustrar las intenciones de esos Fundadores. Tan importante como puede ser nuestro desarrollo individual, el objetivo real de la ST es crear un instrumento útil para aquellos Grandes Seres que están detrás de este movimiento.

En términos de la importancia de la Fraternidad Teosófica y de lo que podemos hacer para lograrla en el ambiente actual, puedo ofrecer solo un par de ideas. Nuestro trabajo dentro de la ST en muchos sentidos no es tan diferente del trabajo que hacemos en lo que llamamos “vida ordinaria”. Si estamos despiertos, tenemos la capacidad de observar y corregir comportamientos. Entonces, en primer lugar, en nuestro trabajo teosófico tenemos que estar dispuestos a cometer errores. Los errores son muy importantes.

H. P. Blavatsky, por encima de todos los demás, cometió numerosos errores que fueron señalados por los Mahatmas, por el Coronel Olcott y por ella misma, pero sus errores los cometió al servicio de la Sabiduría Eterna, al servicio de los demás. Una de las palabras que aparece una y otra vez en los consejos de los Mahatmas es que lo más importante es que “INTENTEMOS”. Las únicas personas que no cometen errores son aquellas que no lo intentan. Sin embargo, cometen el mayor error: no intentar.

Cada momento que vivimos estamos involucrados en un experimento: el de desplegar una vida más profunda, en su mayoría oculta. Con *cada* experimento hay ciertos riesgos involucrados. Si queremos aventura sin riesgo, vamos a Disneylandia. Podemos experimentar con la expresión del principio fundamental de la unidad.

Una de las formas en que HPB describió lo que es la Teosofía fue que es altruismo ante todo. Entonces, en este esfuerzo por traer sabiduría al mundo y abordar el sufrimiento universal de todos los seres humanos, debemos estar dispuestos a ir más allá de nuestros límites normales y saber que podemos fallar muchas veces, pero estamos respaldados por una Fraternidad dentro de la que vivimos y nos movemos. A menudo fracasamos en nuestro intento de una Fraternidad teosófica al no ser tan generosos con los errores de los demás como nos gustaría que otros

La Fraternidad Teosófica en el Mundo de Hoy

lo fueran con los nuestros: la regla de oro.

Hay un gran valor en no tomarnos a nosotros mismos tan en serio. La mayoría de nosotros tenemos ciertos aspectos de nuestra identidad que atesoramos, de los que nos enorgullecemos y protegemos, pero en el panorama general, ninguno de nosotros es tan importante. Piénsenlo de esta manera, hemos vivido en muchos cuerpos, en muchos lugares, durante innumerables períodos de tiempo. Incluso en este momento estamos participando, como células, en el organismo que llamamos humanidad, compuesto por otros siete mil millones de seres similares a nosotros. Como individuos, no somos tan importantes.

Nuestra influencia se eleva cuando llegamos al reconocimiento de que este yo individual, aparentemente separado que tanto valoramos, en realidad no existe como una entidad aislada e independiente. Es una expresión de algo más grande. Con esta realización existe la posibilidad de que la Sabiduría Eterna se dé a conocer a través de nosotros y de la ST.

Un maestro Taoísta hizo una pregunta y luego dio la respuesta. La pregunta era: “¿Por qué eres infeliz?” La respuesta fue: “Porque el 99,9 por ciento de todo lo que piensas y de todo lo que haces es para ti mismo, y no hay uno”. Tal vez la realización de los límites no sustanciales que colocamos a nuestro alrededor es algo lejano para nosotros, pero mientras tanto hay trabajo por hacer.

La unidad, la armonía, es la base de toda fortaleza. Ese es el campo en el que tenemos que trabajar. Estos son solo algunos pensamientos. No existe una fórmula para el comportamiento teosófico, como no existe una fórmula para la vida o el vivir, pero nuestro objetivo es *encontrar* ese camino hacia una comprensión más profunda de la sabiduría, la unidad y la hermandad.****

* * * * *

P: Usted habló sobre experimentos y aceptación de errores, pero hay una cuestión sobre la cual hablamos varias veces durante nuestro congreso y me gustaría escuchar su opinión: ¿Cómo debemos tratar con aquellas personas cuyos experimentos y errores destruyen los esfuerzos de otros, nuestros esfuerzos personales o los esfuerzos de un grupo de personas?

R: En nuestro deseo de ser fraternales, muy a menudo estamos dispuestos a pasar por alto hechos que están frente a nosotros. Uno de los hechos sobre este traba-

La Fraternidad Teosófica en el Mundo de Hoy

jo es que todos nosotros estamos funcionando en diferentes niveles de desarrollo y comprensión. Para las mentes de muchas personas dentro de la ST, debido a que esta Sabiduría Eterna es tan vasta, piensan que es todo y cualquier cosa, lo cual es incorrecto. Existe la expresión: “La Teosofía es todo pero no todo es Teosofía”. A menudo, algún aspecto de la Tradición de la Sabiduría se vuelve atractivo para un individuo, y también se ve teñido por el temperamento y las limitaciones de ese individuo.

Después de obtener su iluminación, el Buda vivió otros cincuenta años y produjo una gran cantidad de enseñanzas. Al final de su vida, condensó sus enseñanzas en solo tres cosas: “No hagan daño, hagan el bien y purifiquen su mente”. En la historia de la ST, estos casos que continuamente se presentan de individuos que intencional o inconscientemente hacen daño a la ST, tenemos que aplicar esa idea, no hacer daño.

Donde se está haciendo el daño, a veces tenemos que interrumpir ese proceso por varios medios. En Rusia, como en todas partes, estoy seguro de que hay una serie de cosas que son problemáticas. Como Presidente internacional, pueden imaginar con lo que debo lidiar. Para algunos puede parecer sorprendente, o contrario a la intuición, que los mayores problemas que he encontrado dentro de la ST han sido con personas que tienen un gran conocimiento intelectual sobre las enseñanzas teosóficas, o aquellos que tienen una devoción por alguna idea personalizada sobre la Teosofía y el trabajo teosófico.

Este no es un problema de miembros ocasionales con ambiciones personales. A menudo, los problemas más profundos han sido con aquellos que se han familiarizado con las enseñanzas teosóficas, pero no se han familiarizado con ellos mismos. Estas no son cosas pequeñas de las que estamos hablando. No existe una fórmula sobre cómo abordarlo. La idea principal es: no hacer daño y, cuando sea posible, no permitir que se haga daño.

P: Como Presidente Internacional usted viaja mucho, da muchas charlas en muchos lugares, se comunica con muchos teósofos y muchas sociedades teosóficas locales, así que ¿en qué sociedad y en qué país, en su opinión, se realiza la idea de la Fraternidad de la mejor manera?

R: En cierto sentido, esta es una pregunta injusta. Es como una pregunta que le podemos hacer a nuestra madre o a nuestro padre: “¿Cuál es tu hijo favorito?” En el mundo de la ST, en todas partes se está haciendo un intento, en todos los países. En ciertos lugares algunos aspectos de la misma están más desarrollados, en otros

La Fraternidad Teosófica en el Mundo de Hoy

lugares se desarrollan diferentes aspectos. En ningún lugar se realiza plenamente. Mi esperanza es que si me hacen la misma pregunta en los próximos años, podré decir, sin duda, que “es la ST en Rusia”.

P: Escuchamos y leímos la traducción de su charla reciente ante la Federación Interamericana, donde describió el proceso de creación de la Declaración de la Misión, que es muy interesante e importante. Y la pregunta es en realidad sobre la fórmula de la misma Misión, porque existe esta palabra “realización” que podría significar dos cosas: comprender, o hacer que algo suceda en la vida, en la realidad. Entonces, ¿cuál es en la Declaración?

R: La experiencia del surgimiento de esa Declaración de Misión fue uno de los puntos culminantes de mis años en la ST. Fue un ejemplo de unidad en acción. Hubo más de treinta personas involucradas en la etapa final del proceso, sentadas juntas alrededor de la mesa en Naarden, Países Bajos. La experiencia fue una en la que las preferencias personales desaparecieron, lo que permitió una interacción que dio lugar a algo bastante sublime.

La Declaración de Misión de la ST es muy compacta. En inglés son veinticuatro palabras. Puedo recordar muy bien el momento en el que se pronunció esa última palabra y el silencio que invadió la habitación, la calidad de la luz que brillaba y la sensación de expansión que se sintió universalmente. Fue extraordinario y dio un pequeño vistazo de las posibilidades de este trabajo teosófico.

En la Declaración de Misión, inicialmente no se incluyó la palabra “realización”. Fue “una comprensión cada vez más profunda de la Sabiduría Eterna, la autotransformación espiritual y la unidad de toda la vida”. La idea era que la “comprensión” en sí misma, podría percibirse como personal y estática; pero que la inclusión de la realización está relacionada con el camino en el que estamos. La comprensión conduce a la realización, la experiencia real de lo que se trata esta Sabiduría Eterna.

Tienes que ser consciente de que dentro de la Declaración de la Misión todo está conectado con todo lo demás. La realización no está sola como una cualidad o como una experiencia. Por lo tanto, es “una comprensión y materialización cada vez más profundas de... y luego son tres cosas: una realización de la Sabiduría Eterna, una realización de la autotransformación espiritual y una realización de la unidad de toda la vida. Esta Misión de la Sociedad Teosófica nos señala hacia una experiencia cada vez más profunda de estas tres dimensiones de la Sabiduría Eterna.

La Fraternidad Teosófica en el Mundo de Hoy

Aprecio especialmente esta pregunta porque surge de la intención de la Declaración de la Misión. La idea en producirla fue en primer lugar que nos engañamos a nosotros mismos si creemos que cualquier conjunto de palabras que juntamos puede captar la plenitud de esta exaltada Misión, pero tenemos que hacer algo con las palabras. Entonces, la intención era que se pudiera proporcionar algo en la forma más compacta posible, que pudiera expandirse infinitamente en nuestro propio pensamiento y meditación. Agradezco esta pregunta porque indica que este trabajo está surtiendo efecto.*****

Teosofía Práctica y Radha Burnier

DEEPA PADHI

La Dra. Deepa Padhi es la Vice-Presidenta internacional de la Sociedad Teosófica y Presidenta de la OTS, Región de Odisha, India. Extractos de la Conferencia Conmemorativa de Radha Burnier por la Dra. Padhi pronunciada en el aniversario de la muerte de la Dra. Burnier, el 31 de Octubre de 2021, organizada por la Sección India.

Me gustaría comenzar con las palabras de Radha Burnier, anterior Presidenta internacional de la Sociedad Teosófica (ST) y de la Orden Teosófica de Servicio (OTS), una gran estudiosa y excelente oradora. Ella dijo:

Nuestros estudios deben tener valor práctico, deben expresarse en nuestras relaciones, pensamientos y actitudes hacia los demás, y deberían ser un ejemplo de cómo todo el mundo puede ser una familia en la cual los más capaces ayuden a los menos capaces, en la que haya mutuo estímulo y apoyo para nuestras dificultades mentales, morales y físicas.

Con estas palabras ella ha expresado, en suma, lo que es la Teosofía práctica. Sabemos que la Teosofía tiene dos aspectos – teórico y práctico. La teoría trata con la sabiduría, y el aspecto práctico es para el beneficio de la humanidad y el mundo. La Teosofía ofrece una solución que es universal, para la humanidad en general, no para una sección, grupo o individuo particular.

Radhaji solía decir que los desafíos que enfrentamos afuera son nuestras propias creaciones mentales. Nos dividimos en países, naciones, comunidades religiosas, grupos de diferentes tipos, y nos identificamos con un grupo. A causa de nuestro egoísmo, de nuestra naturaleza egocéntrica, asociamos sentimientos con ese grupo, nos mantenemos distanciados de otros grupos, y algunas veces vamos en contra de otros grupos, comunidades y naciones.

Hay casos de violencia en contra de mujeres, prejuicios raciales y de color, crueldad con los animales y explotación de la naturaleza. No comprendemos que todas estas divisiones, fragmentaciones, y sentimientos negativos no son otra cosa que nuestras propias proyecciones mentales. Nuestra mente es la culpable. De hecho, hay solamente unidad – una humanidad, una vida, una consciencia. La verdad básica de la Teosofía, en la que están basadas las otras enseñanzas es la verdad de la unidad. La Verdad Última es el Uno sin segundo.

La ST toma la iniciativa para una visión global y tiene una importante responsabilidad de producir un cambio en la percepción de las cosas, que consiguiente-

Teosofía Práctica y Radha Burnier

mente también traerá un cambio en nuestra relación con los demás y en nuestras actividades cotidianas. Las apariencias son engañosas. El mundo aparece como multifacético. Pero esa no es la verdad. Necesitamos profundizar en las cosas para conocer la verdad oculta. Deberíamos saber que una mente divisiva, fragmentada no puede resolver los problemas que estamos enfrentando hoy en la sociedad como también en todo el mundo.

Sabiendo bien que la deforestación causa gran daño al medio ambiente, aun así destruimos porque la gente quiere lujos, comodidades, placer inmediato y beneficios. Esto sucede porque tenemos una idea errónea sobre nosotros mismos. A menos que sepamos quienes somos realmente, cuál es el propósito de nuestras vidas, no podemos hacer lo correcto. De hecho, la Teosofía proporciona las perspectivas necesarias. La comprensión teosófica de los humanos es muy importante desde un punto de vista práctico, porque cuando verdaderamente entendamos quienes somos, todas nuestras relaciones con el mundo externo cambiarán para mejor, y eso será de inmenso valor práctico.

El egoísmo es la causa raíz de todos nuestros sufrimientos. El egoísmo crea separatividad. Nuestras actividades destructivas y negativas emanan del egoísmo de nuestra mente. Por lo tanto, la eliminación del egoísmo es de máxima importancia. En las palabras de Radhaji: “El cambio fundamental es, por lo tanto, desde el egoísmo, que es también egocentrismo, preocupación de sí mismo, etc., a un estado de simpatía, armonía, y unidad, donde se considera que el bienestar de los demás tiene tanta o más importancia que el propio”.

La causa subyacente no está a nivel físico sino psicológico. Cuando la humanidad trascienda la mente divisiva y perciba las cosas en términos de unidad y fraternidad universal, el problema del mundo definitivamente estará resuelto. Por lo tanto, es necesario que, para ser teosóficas, nuestras actividades deban, ya sea directa o indirectamente, ayudar a la humanidad a despertar.

Radhaji ha dicho muy bellamente: “Para cumplir el propósito por el cual se fundó la ST, los miembros no sólo deberían anhelar la Sabiduría Eterna, sino también deberían amar a la humanidad”. Un adepto ha dicho correctamente. “Sólo puede obtener sus secretos, quien tiene amor por la humanidad en el corazón, quien puede comprender totalmente la idea de una fraternidad práctica regeneradora”. Frecuentemente hablamos acerca del “amor”, pero no podemos saber lo que es el amor hasta que lo sintamos dentro de nosotros por los demás, cuando es totalmente desinteresado y universal.

Teosofía Práctica y Radha Burnier

De acuerdo con Su Santidad el Dalai Lama, el amor y la compasión no son lujos, son necesidades. La sabiduría no es posible sin ellos.

La Teosofía práctica implica que uno debe ser capaz de ayudar al mundo y a sus habitantes. Uno puede estar muy bien informado, pero ese conocimiento no tendría efecto, ni valor, a menos que se convierta en acción y ayude a los humanos y no humanos. En las palabras de Radhaji: “No es Teosofía en absoluto porque no es sabiduría”.

René Descartes, el filósofo y matemático francés, elevó la condición de los seres humanos como los amos y dueños de la naturaleza, porque tienen el poder de pensar, que los distingue de otras formas de vida. Esta clase de pensamiento erróneo fue responsable de crear una visión equivocada del mundo, donde los humanos están separados y situados como superiores a la naturaleza. Esto obviamente condujo al hombre a establecer dominio sobre la naturaleza. Desde este sentido de autonomía creció la psicología de la autoapropiación y de esto, la tendencia a vivir a costa de la naturaleza, incluso aunque equivale a la crueldad con los animales y las plantas.

Por el contrario, siendo la más elevada de las creaciones y la más desarrollada de todas las criaturas sobre la Tierra, los humanos tienen el ineludible deber y responsabilidad de ser considerados y compasivos hacia las especies menos desarrolladas, como los animales y plantas e incluso los seres inanimados como las montañas, ríos y la tierra. La Teosofía cree que todos los seres y cosas en el universo manifestado tienen vida y consciencia, difiriendo solo en grados, como todos provienen de la misma fuente - la Consciencia Universal.

Como dice el dicho: “Dios (Consciencia) duerme en los minerales, despierta en las plantas, se mueve en los animales, y piensa en los seres humanos”. Ahora los experimentos científicos han demostrado concluyentemente que los animales no solo tienen estímulos inteligentes sino que, en ciertos casos, exhiben claros signos de simpatía, empatía y amor. Incluso las plantas sienten dolor y responden al amor. Cuando se cortan las plantas liberan gas etileno como los seres humanos derraman lágrimas cuando sienten dolor.

La Teosofía cree en la interdependencia e interconexión de todos los seres y cosas en el mundo. Uno debería comprender que la vida de un invertebrado es tan importante como la de un ser humano. Los seres humanos dependen de los invertebrados, ya que proporcionan su sistema de soporte vital. Si ellos desaparecen de la Tierra, los seres humanos no pueden vivir más de seis meses pero si los seres

Teosofía Práctica y Radha Burnier

humanos desaparecen, no habría ningún cambio en ellos o en la naturaleza. Pero la vida debería ser defendida por su valor intrínseco, no por su valor utilitario. Humanos y no humanos son partes del todo único.

Es tiempo que los seres humanos entiendan su lugar y papel en el todo, el universo. Por lo tanto, la tarea urgente ante nosotros es subsanar esta percepción errónea de nosotros mismos como superiores y tomar responsabilidad cuidando de los animales y plantas menos desarrollados, así como tomamos especial cuidado de nuestros niños física y mentalmente discapacitados.

En todos sus escritos y conferencias, Radhaji intentó reflejar la relación entre humanos y no humanos en la naturaleza, Ella era muy compasiva con los animales como perros, gatos, mangostas, aves y ardillas. Todos ellos encontraban un refugio seguro en su hogar. Solían estropear la casa ensuciándola, pero ella no tenía problema, puesto que había comprendido que la ayuda y el cuidado para estas formas de vida era más valioso que el mantener su casa impecable y limpia según las normas sociales.

Ella estaba activamente involucrada con las organizaciones orientadas al servicio en la educación, al cuidado de animales, a temas ambientales, etc. en los que tenía genuino interés. Era la presidenta de la Asociación Besant de becas para la Educación, Varanasi, miembro de su consejo desde 1959, y presidenta desde 1980 de la Olcott Memorial School con más de 700 escolares necesitados.

“Antes que el alma pueda ver, la armonía interior debe ser alcanzada”, dijo la señora H.P.Blavatsky. Cuando hay armonía interior, se expresa en acción cooperativa. En este contexto, me gustaría narrar un incidente que tuvo lugar en 2003, cuando Radhaji había llegado para asistir a la Conferencia Anual de la Federación Teosófica de Utkal (Odisha, FTU) en Bhubaneswar, Odisha. Fuera del lugar de reunión, los miembros se habían sacado sus zapatos y los habían colocado de manera desordenada. Radhaji observó eso y compartió sus pensamientos conmigo después del encuentro. Dijo que hay un patrón de orden y armonía en el macrocosmos y hay un diseño consciente y una intención detrás de este orden. Debemos tratar de mantener este orden – incluso a nivel microcósmico – en todas nuestras actividades diarias, externas e internas. De lo contrario habrá caos y desarmonía.

En otra ocasión, cuando estaba en el estrado, un miembro subió hasta ella con un bello ramo de flores, pero manipulándolo muy toscamente, casi aplastando las flores. Ella le agradeció y sugirió que sujetara las flores suavemente. Cada una de nuestras acciones reflejan el estado de nuestra mente. En este caso, refleja-

Teosofía Práctica y Radha Burnier

ba una mente desorganizada y confusa. Cada uno de nosotros necesita descubrir las dimensiones prácticas e importancia de cada principio teosófico fundamental. Dondequiera que fuera en India o el extranjero, hablaba de la importancia de la enseñanza de la Teosofía en el mundo de hoy, como “la filosofía detrás de la Teosofía debe seguir siendo relevante para los problemas sociales contemporáneos”.

Radhaji acostumbraba decir que maya (ilusión) no está en las creaciones naturales como los árboles, animales, o la tierra, sino en los ojos del que percibe, que mira estos como objetos de posesión y explotación. Se dice: *yatha, drsthi, tatha srsthi*, significando: “El mundo es como lo percibes”. Estamos enfrentando una crisis de percepción. Por lo tanto, lo que necesitamos es un cambio fundamental en nuestros pensamientos, percepción y valores.

Ella llevaba una vida sencilla, que era quizás el resultado de su mente ecuánime. La vida sencilla es alentada en la Teosofía. Ayuda al individuo a conseguir más tiempo para estar consigo mismo. La mayor parte de nuestro tiempo se malgasta en la adquisición y mantenimiento de cosas innecesarias. Llegamos con las manos vacías y nos iremos con nada en las manos. Nuestra riqueza y propiedades finalmente irán a la comunidad. Un teósofo debe saber cómo controlar los “deseos artificiales”. Como Radhaji solía decir: “La codicia algunas veces es como una pequeña semilla que parece muerta desde afuera. Pero con estímulo, germina, crece y destruye”.

La transformación personal no puede hacerse solo por el ser. La necesidad de “otros” es muy importante, porque es a través de otros seres, a través de las relaciones, que es posible nuestro desarrollo. La Teosofía es la filosofía de la unión, de la inclusión. Amor, compasión, sacrificio, empatía – todo surge de la unión o inclusión.

Radhaji puso mucho énfasis en la regeneración del ser humano, que es la esencia de todo trabajo teosófico. La regeneración es un cambio total, un nuevo nacimiento interior. Es el vaciamiento de todos los prejuicios, falsas ideas, percepciones erróneas, y pensamientos negativos acumulados acerca de los demás, y el reemplazo de todo con una mente nueva, positiva y desinteresada.

Ella acostumbraba acentuar el estar en el *ahora*. La mente siempre debe estar en el presente, en el ahora, ni en el pasado ni en el futuro. Estar en el ahora significa estar concentrado, alerta y consciente. Ahora es el momento real, ya que nuestra acción se lleva a cabo solamente en el ahora. Nuestro ser está en el ahora. El pasado y el futuro son solamente proyecciones de la mente. No existen en reali-

Teosofía Práctica y Radha Burnier

dad. J. Krishnamurti también decía lo mismo: “experimentar” es real, porque está en el “ahora”, no la “experiencia” que es pasado.

Ella, era una teósofa en el verdadero sentido del término, como lo afirma *La Clave de la Teosofía*: “El teósofo es quien hace Teosofía”, no el que piensa, estudia, siente, sino que la practica”- El altruismo es una parte integral del autodesarrollo. Como teósofos necesitamos mirar más allá de nosotros, incluso más allá de nuestras dificultades y dolor, y tender nuestras manos para ayudar a otros.

Radhaji se había formado a sí misma como una teósofa práctica, viviendo la Teosofía a cada momento de su vida. Ella debería ser nuestra inspiración. Lo que necesitamos imitar de su vida es traducir nuestros estudios y enseñanzas en acción diaria, y estar en estrecha relación con otras formas de vida. Debería haber absoluta armonía en nuestro pensamiento, palabra y acción. Necesitamos comprender que la gente no seguirá nuestras enseñanzas, charlas o consejos, sino seguirá nuestro ejemplo, nuestras acciones e interacciones con los demás. Cada uno de nosotros debería ser consciente de nuestras acciones cotidianas, nuestra conducta y relación con los otros seres humanos y no humanos que nos rodean. Necesitamos comprometernos desinteresadamente en el servicio a la humanidad y otras formas de vida para una pacífica coexistencia en un nuevo mundo mejor.

Los Adeptos en América en 1776

UN EX-ASIÁTICO [WILLIAM Q. JUDGE]

El Sr. William Q. Judge (13.4.1851 – 21.3.1896) fue uno de los tres principales Fundadores de la ST en 1875. Fue un gran líder de la ST en Estados Unidos. Reimpreso de *El Teósofo*, octubre de 1883.

Las siguientes sugerencias y declaraciones se hacen enteramente bajo la responsabilidad personal del escritor y sin el conocimiento o consentimiento —hasta donde él sabe— de los adeptos a los que se hace referencia en términos generales.

La mente reflexiva se llena de asombro al revisar la historia del surgimiento de los Estados Unidos de Norteamérica, cuando percibe que la teología dogmática no tiene fundamento en ninguna parte de la Declaración de Independencia o Constitución para la estructura que de buen grado levantaría y desde entonces ha tratado de erigir tantas veces dentro y en el gobierno. Estamos asombrados porque esos documentos se formularon, y ese gobierno se estableció, en una época en que el dogmatismo de uno u otro tipo tenía un dominio supremo.

Aunque los puritanos y otros habían venido a Estados Unidos por la libertad religiosa, todavía eran muy dogmáticos y tenaces con sus propias teorías y credos peculiares; de modo que si encontráramos en esta ley fundamental mucho sobre religión y establecimientos religiosos, no nos sorprenderíamos. Pero en vano la buscamos, en vano intentaron los partidarios de la iglesia de hierro poner la piedra angular necesaria y hoy Estados Unidos se regocija por ello y por eso ha podido crecer con el maravilloso crecimiento que ha sido la admiración de Europa.

La anulación de estos esfuerzos realizados por el fanatismo en 1776 se debió a los adeptos que ahora miran y dan el apoyo de su gran nombre a la Sociedad Teosófica (ST).

Supervisaron la redacción de la Declaración y el diseño de la Constitución y es por eso que no se encuentra ningún punto de apoyo para estos Cristianos descarados que desean introducir a Dios en la constitución.

En la Declaración, de la que nació la libertad, se hace referencia a la “*naturaleza y al dios de la naturaleza*”. En los párrafos 2 y 3 se especifican *los derechos naturales del hombre, como la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad*. Se habla del rey como indigno de ser “la cabeza de una nación *civilizada*”, sin decir nada sobre si era la cabeza, o digno de serlo, de una nación *Cristiana*.

Los Adeptos en América en 1776

Al apelar a sus hermanos Británicos, la Declaración dice que el llamamiento se “hace a su justicia y magnanimidad *nativas*”. Toda referencia a la religión y al Cristianismo o los mandamientos de Dios, quedan fuera. Esto fue por la muy buena razón de que durante 1.700 años la religión había luchado contra el progreso, contra la justicia, contra la magnanimidad, contra los derechos del hombre. Y en la oración final, los firmantes se comprometen mutuamente a apoyarla ignorando todas las apelaciones a Dios.

En la Constitución de 1787 el preámbulo declara que el instrumento fue hecho para la unión, la justicia, la tranquilidad y la defensa, el bien general y la libertad. El art. VI dice que nunca se requerirá ninguna prueba religiosa como calificación para el cargo y la Primera Enmienda prohíbe el establecimiento de una religión o la restricción de su libre ejercicio.

Los grandes Adeptos Teosóficos, al buscar alrededor del mundo una mente a través de la cual pudieran producir en Estados Unidos la reacción que entonces se necesitaba, encontraron en Inglaterra a Thomas Paine. En 1774 lo influenciaron, a través de la ayuda de ese digno hermano Benjamín Franklin, para que viniera a Estados Unidos. Vino aquí y fue el principal instigador de la separación de las Colonias de la Corona Británica. A sugerencia de Washington, Franklin, Jefferson y otros Masones, cuyas mentes, a través de las enseñanzas de los grados simbólicos de la masonería, estaban preparadas para razonar correctamente y rechazar la teología conservacionista, escribió “*Sentido Común*”, que fue la antorcha de la pira cuyas llamas quemaron los lazos entre Inglaterra y Estados Unidos.

Por “Sentido común” a menudo se le agradecía públicamente. George Washington escribió el 10 de septiembre de 1783 a Paine: “Estaré sumamente feliz de verlo. Su presencia puede recordarle al Congreso sus servicios pasados a este país y si está en mi poder impresionarlos, exija mis mejores esfuerzos con libertad, ya que serán realizados alegremente por alguien que tiene un vivo sentido de la importancia de sus obras”. Y nuevamente en junio de 1784, en una carta a Madison, Washington dice: “¿No puede hacerse nada en nuestra asamblea por el pobre Paine? ¿Deben los méritos y servicios de ‘Sentido Común’ continuar deslizándose por la corriente del tiempo sin recompensa por parte de este país? Sus escritos ciertamente han tenido un efecto poderoso en la mente del público, ¿no deberían entonces encontrar una respuesta adecuada?”¹

En la “Edad de la Razón”, que escribió en París varios años después, Paine

Los Adeptos en América en 1776

dice: “Vi, o al menos creí ver, *un vasto escenario abriéndose al mundo* en los asuntos de Estados Unidos y me pareció que a menos que los estadounidenses cambiaran el plan que estaban siguiendo entonces y se declararan independientes, no solo se verían envueltos en una multiplicidad de nuevas dificultades, sino que cerrarían la perspectiva que *entonces se ofrecía a la humanidad a través de sus medios*”. Más adelante dice: “Hay dos clases distintas de pensamientos: los producidos por la reflexión y los que *se precipitan en la mente por su propia voluntad*. Siempre he hecho de esto una regla: tratar a estos visitantes voluntarios con cortesía y es *de ellos que he adquirido todo el conocimiento que tengo*”.

Estos “visitantes voluntarios” fueron introducidos en su cerebro por los Adeptos, Teósofos. Al ver que un nuevo orden de las edades estaba a punto de comenzar y que había una nueva oportunidad para la libertad y la hermandad de los hombres, pusieron ante los ojos de Thomas Paine, en quien sabían que se podía confiar para estar casi solo con la lámpara de la verdad en su mano en medio de otros que en “tiempos en que se pusieron a prueba las almas de los hombres” temblaron de miedo — una “gran escena abriéndose a la Humanidad en los asuntos de Estados Unidos”. El resultado fue la Declaración, la Constitución para Estados Unidos. Y como para dar sentido a estas palabras y a su declaración de que vio abrirse esta vasta escena, este nuevo orden de las edades, el diseño del reverso del gran sello de EE. UU. es una pirámide cuya cúspide se elimina con el ojo resplandeciente en un triángulo sobre ella deslumbrando la vista, encima están las palabras “los cielos lo aprueban”, mientras que debajo aparece la sobrecogedora frase “un nuevo orden de las edades”.

Que él tenía en su mente un nuevo orden de las edades, no podemos dudarlo al leer en sus “Derechos del Hombre”, Parte 2, “Introducción”, “ningún comienzo podría hacerse en Asia, África o Europa, para reformar la condición política de hombre. . . . El [Estados Unidos] se defendió no solo por sí mismo, sino por el mundo y miró más allá de la ventaja que podía recibir”. En el cap. 4, “El caso y las circunstancias de Estados Unidos se presentan como en el comienzo de un mundo. . . . Hay un amanecer de la razón surgiendo en el hombre, en el tema del Gobierno, que no ha aparecido antes”.

El diseño “del sello” no fue un accidente, sino que en realidad tenía la intención de simbolizar la construcción y la firme fundación de un nuevo orden de las edades. Iba tomando forma la idea que por medio de un “visitante voluntario” se le presentó a la mente de Thomas Paine, un vasto escenario abriéndose, el comienzo en Estados Unidos de “un nuevo orden de las edades”. Ese lado del sello nunca

Los Adeptos en América en 1776

ha sido eliminado o usado y hasta el día de hoy el lado en uso no tiene sanción de la ley. En la primavera de 1841, cuando Daniel Webster era Secretario de Estado, se talló un nuevo sello y en lugar del águila que sostiene en su garra izquierda 13 flechas como se pretendía, solo sostiene 6. No solo no se autorizó este cambio, sino que la causa de esto se desconoce². Cuando el otro lado sea tallado y usado, ¿no se habrá establecido realmente el nuevo orden de las edades?

Entonces se solicita más de los Adeptos Teósofos que el cambio del metal más bajo en oro, o la posesión de tal cosa meramente material como el elixir de la vida. Ellos observan el progreso del hombre y lo ayudan en su vacilante vuelo por el empinado plano del progreso. Revolotearon sobre Washington, Jefferson y todos los demás valientes masones que se atrevieron a fundar un gobierno libre en el Occidente, que pudiera estar limpio de la escoria del dogmatismo; aclararon sus mentes, inspiraron sus plumas y dejaron sobre el gran sello de esta poderosa nación el memorial de su presencia.

1. Escritos de George Washington, 1782–1785, vol. 10, pág. 393. Edición de la serie. Jared Sparks, Boston, Little Brown & Co. 1853. Véase Correspondencia de la Revolución Americana de Jared Sparks, etc., vol. IV, págs. 71–73.

2. Consulte los archivos del Departamento de Estado de EE. UU.

El Muro Guardián y el Sonido

A menudo me he referido al hecho de que los miembros de la Fraternidad están actuando continuamente como un Muro Guardián que hace de escudo, protegiendo, a la humanidad de los peligros de carácter cósmico y terrestre. ¿Cuál suponen que ha sido el método utilizado por estos grandes Seres? Lo que voy a decir aquí puede sonar muy extraño para algunos de ustedes, pero sonará muy familiar para otros. Escuchen: nuestros Maestros y Hermanos Mayores “cantan” estos peligros lejos de nosotros, a través del âkâsa [plano astral o Luz] lo hacen por medio del *Sonido*. . . . El canto puede ser completamente silencioso para nuestros oídos, pero es un canto que los místicos hablaban de encantar, o de “ resonar “ para que el mal se aleje.

¿Cuáles son estos peligros? ¿Por un momento piensan que son sólo materiales? No; son espirituales, intelectuales, psíquicos, astrales, físicos. Son peligros de muchas clases, de un tipo cósmico, que llegan a nuestra Tierra desde fuera, desde otros planetas y planetas muertos del Sistema Solar, nuestra Luna en particular, y la llamada Octava Esfera o Planeta de la Muerte.

En efecto, hay Ríos de Vidas en constante movimiento a lo largo de las Circulaciones del Sistema Solar, que tienen tanto derecho a ser como nosotros tenemos derecho a ser; pero hostiles a nosotros en nuestro actual estado evolutivo, o al menos peligrosos, que, si pudieran entrar en la atmósfera de nuestra Tierra e incidir sobre nosotros, acabarían con la raza humana de la noche a la mañana: ni un solo ser humano quedaría vivo sobre la Tierra cuando llegara la mañana. Esto es sólo un ejemplo.

Nosotros, los humanos, somos peregrinos no sólo en nuestro Globo D, esta Tierra, sino en nuestra propia Cadena Planetaria. Por favor, observen esto cuidadosamente: no estamos para siempre y hasta la eternidad encadenados a la Tierra, ni vinculados a nuestra Cadena Planetaria. Somos transitorios aquí, aunque nuestra estadía transitoria es de un período de tiempo extremadamente largo cuando se juzga según los estándares humanos. En consecuencia, hay peligros que surgen incluso en esta Cadena Planetaria, y por lo tanto en nuestro propio Globo D de ella, que podrían ser y son altamente peligrosos, altamente perjudiciales, para el bienestar del hombre, si se les permitiera, incidir sobre nosotros sin un escudo o barrera de algún tipo. Estos son los peligros terrestres, y son de muchas clases y

El Muro Guardián y el Sonido

en todos los planos.

Uno de los mayores peligros a los que se enfrenta la raza humana en nuestra época, en estos días en los que vivimos ahora, son las locuras psíquicas que se están extendiendo por el mundo, distraendo las mentes de los hombres y desviándolas de los pensamientos del espíritu, de la espiritualidad. Este es un peligro psíquico, y está plagado de tremendos peligros *porque* puede engañar a las almas humanas.

Ahí está el peligro.

Recuerden que estamos protegidos por el canto, por el sonido; y los sonidos más poderosos son aquellos que son inaudibles para los oídos humanos. Los sonidos que el oído humano puede captar, debido a sus grandes imperfecciones, no son más que una pequeña parte de las octavas de vibración. El sonido no es más que una forma de radiación. La radiación no es más que una forma de sonido. Nosotros, los humanos, lo llamamos sonido. No era una forma vana de hablar la de algunos de los antiguos pueblos europeos, cuando nos contaban que sus antiguos magos cantaban para alejar las tormentas, cantaban para alejar las enfermedades, cantaban para devolver a los hombres la salud y la cordura, cantaban para devolver a los hombres la bondad y la sabiduría. [Algunas tradiciones también lo utilizan para curar a los animales como los Mongoles, que utilizan la música del violín para curar los traumas en los camellos].

Gottfried de Purucker

Las jerarquías y la doctrina de las emanaciones, pp. 72-73

“Atraído al Vórtice de la Probación”: el Caso de Edmund W. Fern

PEDRO OLIVEIRA

El Sr. Pedro Oliveira es un anterior Coordinador de Educación de la ST en Australia. Sirvió en Adyar a principios de la década de 1990 como Secretario internacional, y luego como Director de la Oficina Editorial.

Pocos hombres conocen sus capacidades inherentes – solo la prueba de la severa etapa como chela las desarrolla.¹

Usted se ríe de las probaciones –¿La palabra le parece ridícula cuando se aplica a usted? Olvida que todo aquel que se acerca a nuestros recintos, incluso con el pensamiento, es atraído al vórtice de la probación.²

T. Subba Rao, en Escritos Esotéricos, presenta una interesante visión del desarrollo oculto y espiritual:

Esta filosofía reconoce dos senderos, ambos con el mismo fin, una inmortalidad glorificada. Uno es el sostenido sendero natural de progreso a través del esfuerzo moral y la práctica de las virtudes. Un crecimiento natural coherente y seguro del alma es el resultado, se alcanza y se mantiene una posición de firme equilibrio, que no puede ser derribada o sacudida por ningún ataque inesperado. Es el método normal seguido por la gran masa de la humanidad, y este es el rumbo recomendado por Sankaracharya a todos sus sanyasis y sucesores. El otro camino es el sendero escarpado del ocultismo, a través de una serie de iniciaciones. Solamente unas pocas naturalezas especialmente organizadas y particulares son aptas para este sendero.³

Su opinión atrae la atención a los dos senderos concebidos por la Filosofía Oculta: un continuo sendero natural de progreso y el sendero del ocultismo, que involucra pruebas y desafíos que quizás muchas personas no están preparadas a padecer. La esencia de tales pruebas es la exposición total de la naturaleza personal en nosotros – el yo – y la necesidad que la acompaña, de que el individuo sufra tales pruebas para mirar su propia naturaleza personal directamente a la cara. Este proceso es llamado “probación” por los Mahatmas.

En su existencia diaria, muchas personas tienden a dar por sentado su sentido del yo, tanto como una necesidad como también un elemento nor-

“Atraído al Vórtice de la Probación”: el Caso de Edmund W. Fern

mal en sus vidas. Nuestro sentido de identificación con el yo es así completo y vivimos para atender sus caprichos y preocupaciones, sus gustos y disgustos, y sus muchos deseos. Es sólo cuando sucede una crisis seria – una pérdida, un argumento que se ha vuelto violento, un interés profundamente personal frustrado por fuerzas opuestas, un impulso irracional de venganza – que comprendemos, parcialmente, que el yo no era esa entidad acogedora, afable que alimentamos. De acuerdo a las enseñanzas de Buda, el yo es en realidad como el extraño que llega a un hogar en el medio de la noche y mata al dueño de casa.⁴

Tanto la señora Blavatsky como también los Mahatmas sugirieron que una cantidad de individuos en la temprana historia de la Sociedad Teosófica (ST) fueron atraídos al “vórtice de la probación”, y no muchos triunfaron. Como será evidente más adelante en este artículo, al poner aspirantes a chelas o discípulos en probación, los Mahatmas estaban tratando de comprobar si podían realmente ser empleados en su trabajo para avanzar la tarea de la ST. Uno de ellos definió este trabajo así:

La situación es esta: los hombres que entran en la Sociedad con el único objeto egoísta de alcanzar poderes, haciendo de la ciencia oculta su única o principal aspiración, mejor es que no ingresen – están predestinados al fracaso y a la decepción, tanto como aquellos que cometen el error de hacerles creer que la Sociedad es solamente eso. Y fracasan precisamente porque predicán demasiado de “los Hermanos” y muy poco, si lo hacen, de la Fraternidad. ¿Cuántas veces tendremos que repetir que el que se une a la Sociedad con el sólo objeto de ponerse en contacto con nosotros y, si no de adquirir, al menos de asegurarse de la realidad de esos poderes y de nuestra existencia objetiva – está persiguiendo un espejismo? Lo digo otra vez entonces, sólo el que alberga en su corazón el amor a la humanidad, el que es capaz de captar por completo la idea de una Fraternidad práctica y regeneradora es el cualificado para la posesión de nuestros secretos. Sólo él, sólo ese hombre – no abusará nunca de sus poderes, y no habrá que temer que los emplee con fines egoístas. Un hombre que no coloque el bien de la humanidad por encima de su propio bien, no es digno de convertirse en nuestro chela, no es digno de alcanzar un conocimiento más elevado que el de su vecino.⁵

En sus notas a la edición cronológica de *Las Cartas de los Mahatmas*, Virginia Hanson, una respetada estudiante de toda la vida de las Cartas tuvo esto que decir acerca del señor Fern:

Edmund W. Fern sirvió como secretario de A. O. Hume y probablemente vivía

“Atraído al Vórtice de la Probación”: el Caso de Edmund W. Fern

en su casa. Era algo así como un psíquico y los Mahatmas consideraban que podría tener algún valor potencial para la transmisión de mensajes. Se unió a la Sociedad Teosófica y fue elegido secretario de la Sociedad Teosófica Ecléctica de Simla. El Mahatma M. se interesó en él y lo aceptó como un chela en probación.⁶

Consideremos cómo fue el proceso de probación para el Sr. Fern de acuerdo a los Mahatmas:

A un chela en probación se le permite pensar y hacer lo que le plazca. Se le previene y se le avisa de antemano: “usted será tentado y engañado por las apariencias; dos caminos se abrirán ante usted, ambos conducen a la meta que trata de alcanzar; el uno es fácil y le conducirá más rápidamente al cumplimiento de las órdenes que pueda recibir; el otro – más arduo, más largo – es un camino lleno de piedras y espinas que le hará tropezar más de una vez en su marcha, y al final del cual, después de todo, puede que quizás encuentre el fracaso y la incapacidad de cumplir las órdenes que se le han dado para algún pequeño trabajo en particular. Pero, mientras el segundo camino será el causante de las dificultades que usted habrá soportado en él, y que se le tendrán en cuenta en su haber, el primero, el camino más fácil, no puede ofrecerle más que una satisfacción momentánea y un cumplimiento fácil de la tarea”. El chela se halla en perfecta libertad, y con frecuencia completamente justificado desde el punto de vista de las apariencias – para sospechar que su Gurú es “un impostor”, como la elegante palabra expresa. Más que eso: cuanto más grande, cuanto más sincera sea su indignación – ya expresada en palabras o bien hirviendo en su corazón - tanto más capacitado está él y mejor cualificado para convertirse en un adepto. Es libre y no se le ha de tener en cuenta la utilización de las palabras y expresiones más ofensivas que se refieran a las acciones y a las órdenes de su Gurú, siempre que salga victorioso de la terrible experiencia; siempre que resista todas y cada una de las tentaciones, que rechace toda fascinación y demuestre que nada, ni siquiera la promesa de lo que él considera más querido que la vida, el máspreciado deseo – su futuro adepto – es capaz de desviarlo del camino de la verdad y de la honradez, o de obligarlo a convertirse en un impostor. (Carta #74, ML-30,p.222)

Consideremos las palabras mencionadas arriba en relación a lo que sucedió en la probación del Sr. Fern en la cita de abajo (un *dugpa* es una persona que sigue el sendero de la izquierda, buscando poder e influencia para dominar a los demás):

Fern fue puesto a prueba, y se ha visto que es un Dugpa perfecto en su naturaleza moral. Ya veremos, ya veremos; pero a pesar de sus espléndidas ca-

“Atraído al Vórtice de la Probación”: el Caso de Edmund W. Fern

pacidades, quedan pocas esperanzas. Si yo le hubiera insinuado que engañase a su propio padre y a su madre, él hubiera añadido además a los padres y a las madres de ellos. Vil, vil naturaleza – además irresponsable. ¡Oh, vosotros, los occidentales que os vanagloriáis tanto de vuestra moralidad! Que los radiantes Chohans les guarden a ustedes y a todos los suyos del cercano peligro que se avecina, es el sincero deseo de su amigo. (Carta #89, ML-46,p.278)

Los Mahatmas, de acuerdo a sus propias palabras, usan el proceso de probación para exponer la burda naturaleza personal de los candidatos al chelado:

Fern está en manos de dos hábiles –“moradores del umbral”, como los llamaría Bulwer – dos dugpas empleados por nosotros para hacer nuestro trabajo de basureros y provocar los vicios latentes – si es que hay alguno – de los candidatos; y Fern se ha mostrado, en general, mucho mejor y más moral de lo que se supuso. Fern no ha hecho más que lo que se le ordenó que hiciera; y se mantiene en silencio porque ése es su primer deber. (Carta#75, ML-53,p.232).

El chelado probatorio ayuda a magnificar lo que estaba escondido dentro de la mente del candidato:

Su carta de contrición y arrepentimiento a M. – la cual éste le envía a usted para que la guarde – no es sincera. Si usted no lo vigila estrechamente barajará las cartas por usted, de tal manera que puede llevar a la Sociedad a la ruina, porque se ha jurado a sí mismo que la Sociedad se levantará o se hundirá con él. Si el próximo año fracasa otra vez – y a pesar de sus grandes dotes, ¿cómo puede semejante incurable pequeño jesuita y embustero evitar el fracaso?- hará todo lo posible para que la Sociedad caiga con él – al menos en lo que se refiere a la creencia en los “Hermanos”. Intente salvarle, si es posible, mi muy querido amigo; haga todo lo que pueda para que vuelva al camino de la verdad y de la generosidad. Es una verdadera lástima que esas dotes se ahoguen en un lodazal de inmoralidad tan fuertemente injertado en él por sus primitivos tutores. Mientras tanto, tenga cuidado de no dejarle ver nunca ninguna de mis cartas.(Carta #92, ML-54,pp. 288-289).

Aunque un proceso educativo, el chelado implica una prueba implacable y destinada a revelar la naturaleza interna y moral de los candidatos para ver si pueden tener éxito en integrar su consciencia sobre la base de la estabilidad y el altruismo:

Tome otro caso: el de Fern. Su desarrollo, que ocurrió ante usted, le proporciona un estudio útil y una indicación de métodos aún más serios, adoptados en casos individuales para poner a prueba al máximo las cualidades morales

“Atraído al Vórtice de la Probación”: el Caso de Edmund W. Fern

latentes en el hombre. Todo ser humano posee en su interior vastas potencialidades, y la obligación de los adeptos es rodear al aspirante a chela de circunstancias que lo capaciten para tomar el “sendero de la derecha” – si posee en sí la capacidad. No estamos en libertad de negar la oportunidad a un postulante como tampoco para guiarlo y dirigirlo hacia el apropiado camino a seguir. En el mejor de los casos, sólo podemos mostrarle – después de terminar con éxito su periodo de probación – que si hace esto, irá bien; que si hace aquello, irá mal. Pero, hasta que haya pasado ese periodo, lo dejamos que libre sus propias batallas lo mejor que pueda; alguna que otra vez tenemos que proceder así con chelas más elevados e iniciados, tales como HPB – una vez que se les ha permitido trabajar en el mundo, cosa que todos nosotros más o menos, evitamos. Más que eso – y mejor que lo aprenda enseguida, si mis cartas anteriores sobre Fern no le han abierto suficientemente los ojos – nosotros permitimos que nuestros candidatos sean tentados de mil maneras diferentes para que aflore así toda su naturaleza interior y que ésta tenga la oportunidad de salir vencedora de una manera u otra. (Carta #92, ML-54,p.299)

El dominio del yo es la meta como también la batalla más difícil de emprender:

La corona de la victoria es sólo para aquel que demuestra ser merecedor de llevarla; para aquel que lucha contra Mara sin ayuda y vence al demonio de la codicia y a las pasiones terrenales; y no somos nosotros, sino él mismo el que se la coloca sobre la frente. No fue una frase sin sentido la del Tathagata: “Aquel que domina al yo es más grande que el que vence a miles de hombres en una batalla”; no existe otra lucha tan difícil. Si no fuera así, el adepto no sería más que una adquisición barata... Lo que ahora puede parecer como mala fe, puede que al final demuestre ser la más sincera y la más benévola de las lealtades. Deje que el tiempo demuestre quién tuvo razón y quién fue desleal. El que es sincero y es aprobado hoy, puede que mañana, puesto a prueba bajo una nueva serie de circunstancias, aparezca como traidor, ingrato, cobarde y necio. El junco doblado más allá de su límite de flexibilidad se partirá en dos. ¿Lo acusaremos? No, porque si bien nosotros podemos compadecernos de él – y lo hacemos – no podemos seleccionarlo como parte de aquellos juncos que han sido probados y han demostrado que son fuertes, y por lo tanto, aptos para ser aceptados como material para el templo indestructible que tan cuidadosamente estamos construyendo. (Carta #92, ML-54, pp.299-300).

El proceso de probación mostrará lo que el candidato será capaz de hacer “bajo diferentes y toda clase de circunstancias”:

“Atraído al Vórtice de la Probación”: el Caso de Edmund W. Fern

La opción de aceptarlo (Fern) o no, como un chela ordinario – queda para el Chohan. M. tiene que hacer, simplemente, que se lo someta a prueba, que sea tentado y examinado por todos y cada uno de los medios posibles, a fin de que su verdadera naturaleza se ponga de manifiesto. Esta es una regla para nosotros tan inexorable como desagradable para los ojos de Uds. occidentales, y yo no podría evitarla aunque quisiera. No es suficiente conocer cabalmente lo que el discípulo es capaz de hacer o dejar de hacer en un momento dado y bajo las circunstancias que abarcan el periodo de probación. Nosotros debemos saber lo que puede ser capaz de hacer ante toda clase de oportunidades. (Carta #74, ML-309, pp.227).

El Mahatma alude a la probación del Sr. Fern como también a su carácter:

Fern está bajo esa probación, y ¡en buen lío me han metido entre esos dos! Como usted ya sabe por mi carta a Hume, Fern no me interesaba: no conocía nada de él, a no ser sus extraordinarias facultades, sus poderes de clarividencia y de clariaudiencia y su todavía más notable tenacidad de propósito, fuerte voluntad y otros etcéteras. Él, que durante años tuvo un temperamento libertino y disoluto – un Pericles de taberna con una dulce sonrisa para todas las Aspacias callejeras – se había reformado de repente por completo después de ingresar en la Sociedad Teosófica; y “M” lo tomó muy en serio bajo su cuidado. No es asunto mío decirle, ni siquiera a usted, cuánto hay de verdad en sus visiones y cuánto hay de alucinación o incluso, tal vez, - de ficción. (Carta #75, ML-53,p.231).

Uno de los puntos importantes respecto a la etapa probacionaria es reunir a las personas “en la más estrecha relación posible para sacar a relucir sus mutuas virtudes y defectos”:

Puede que no le diga nada nuevo si le comunico que fue la actitud del señor Hume, cuando se formó la Ecléctica, lo que motivó que nuestros jefes reunieran a Fern y a Hume. Este último nos reprochó con vehemencia que nos negáramos a aceptarlos como chelas – a él y a aquel joven aspirante a la verdad, tan dulce, de buena presencia y tan espiritual – Fern. Diariamente nos dictaba leyes, y diariamente nos reprendía por ser incapaces de realizar nuestros propios intereses. Y no será una novedad para usted, aunque ello pueda disgustarle y chocarle, saber que los dos fueron puestos en estrecha relación para que se pusieran de manifiesto sus respectivas virtudes y defectos – para que cada uno brillara bajo su verdadera luz. Así son las leyes de la Probación Oriental. Fern era un psíquico de lo más extraordinario, muy inclinado por naturaleza hacia la espiritualidad, pero corrompido por maestros jesuitas y con sus Principios sexto y

“Atraído al Vórtice de la Probación”: el Caso de Edmund W. Fern

séptimo completamente dormidos y paralizados en su interior, sin ninguna idea del bien y del mal; resumiendo – un irresponsable en todo, excepto en las acciones directas y voluntarias del hombre animal. (Carta#101, ML-57, pp.343-344).

Durante la historia de la ST una cantidad de teósofos fueron puestos a prueba para confrontar su propia naturaleza personal y, a pesar de las muchas dificultades y luchas internas, fueron capaces de emerger de tales pruebas con una dedicación permanente e inquebrantable a la causa de la Teosofía. Se convirtieron en pilares del edificio teosófico. Quizás todo sincero trabajador en la Sociedad puede enfrentar pruebas similares, como muchos otros antes, ahora o en el futuro.

En su primera carta a C. W. Leadbeater, en 1884, el Maestro KH escribió, antes de aceptarlo como chela en una segunda carta:

Como para el “hombre verdadero” de Carlyle que no se deja seducir por la facilidad, “la dificultad, la abnegación, el martirio y la muerte son los atractivos que actúan” durante las horas de prueba al corazón del verdadero chela.⁷

Referencias

1. *Las Cartas de los Mahatmas a A.P.Sinnett*, ed. cron. Vicente Hao Chin Jr, Theosophical Publishing House (TPH), Quezon City, Metro Manila, Filipinas, 1993, Carta #110,p.371 (Todas las cartas citadas en este artículo son de la misma fuente a menos que se cite de otra parte).

2. Carta# 131,p.435

3. Rao, T. Subba, *Escritos Esotéricos*, TPH, Adyar, Chennai, 2002, pp.112-113

4. Grimm,George, *La Doctrina del Buda – La Religión de la Razón y Meditación*. Motilal Barnarsidass, Nueva Delhi, 1982,p.144

5. Carta #33,pp.100-101

6. Carta #73,p.218

7. *Cartas de los Maestros de Sabiduría*, Primera Serie, TPH, Adyar, Madrás, 1973,p.29

La Belleza, las Artes y la Espiritualidad

— II

GRACIELA RICCI

La Prof. Graciela Ricci es miembro de la Junta de Árbitros de la Sección Italiana y expresidenta de la Logia Teosófica “Ars Regia”, Milán, Italia. (Traducido por Daniele Urlotti.)

4. Belleza en el mundo invisible

La belleza del mundo invisible puede percibirse no solo a través de diversas expresiones artísticas, musicales y literarias, sino también simplemente a través de la investigación espiritual, si ésta se lleva a cabo adecuadamente. Volvamos a Platón que fue el iniciador de un movimiento hacia lo inteligible. Para Platón, la belleza absoluta solo puede ser percibida por la mente. Según él, la belleza que vemos en el mundo es solo un sueño que remite a la realidad absoluta que está presente en el mundo de los arquetipos (comparar con el mito de la caverna).

Por tanto, para Platón la verdadera Belleza reside en otro lugar y está en contacto directo con la Verdad. Los poetas o artistas, que ven cosas que otros no ven, se convierten en los mediadores a través de los cuales los seres humanos pueden acceder a la belleza que se expresa en sus obras y que encubre la verdadera Belleza. Bodei dice: “Las deidades (las musas en particular) empapan el alma del poeta y las almas de quienes lo escuchan para que ellos mismos sean deificados: este es el significado etimológico de *enthousiasmos* (entusiasmo)”. (Bodei 2017: 93)

Plotino se basó en este concepto platónico; en sus *Enéadas* (I, 5 y V, 8) “describe la salida del alma del mundo sensible y su movimiento hacia el Mundo inteligible” (*ibid.*, 100), que representa la dimensión propia del alma. Para Plotino es importante embellecerse interiormente para contemplar la “forma interior” de uno mismo y ser “el escultor de una estatua que debe embellecerse”, lo que significa “quitar de nosotros lo superfluo. . . para que brille”. (*ibid.*, 101).

Estas palabras nos llevan al núcleo mismo de nuestro tema sobre la belleza en la investigación espiritual: tanto Plotino como la Teosofía presentan un mensaje similar que concierne a nuestro trabajo como individuos y como grupos. Sobre este tema, Danielle Audoin dijo: “Se trata de convertirse en la enseñanza misma, es decir, no concebir un ‘yo’ por un lado y ‘la enseñanza, la Teosofía’, por el otro. Si no nos convertimos en la Teosofía misma, ésta no será más que una carga adi-

cional que contribuirá a complicarnos más la vida en lugar de facilitarla”¹. [Por lo tanto] “Unirse a la Sociedad Teosófica (ST) es el punto de partida de un camino, a veces duro, de una búsqueda, de una misión; es el comienzo del trabajo teosófico propio hacia el despertar de nuestra comprensión de la Unidad de la Vida”².

Las palabras de Audoin muestran la importancia que la ST puede tener en las vidas de cada uno de nosotros, si solo pudiéramos comprender que está en nosotros dar un paso inicial, aunque sea muy tímido, hacia la Unidad de la Vida. Podemos encontrar ese punto de partida dentro de la ST pero luego, como dijo el Maestro KH a Leadbeater: “*Tienes* tu futuro en tus manos”. De hecho, sería muy inmaduro pensar que alguien más podría hacer el trabajo por nosotros.

Volviendo a Plotino, si logramos contemplar nuestra propia forma interior y crear armonía y belleza, también a través de la resonancia empática durante el estudio grupal, estamos en el camino correcto y la investigación espiritual se vuelve no solo verdadera y buena sino también hermosa y nuestra vibración armónica puede extenderse por todo el mundo. Citando a Plotino: “Encontramos la belleza cuando, una vez purificados, damos la espalda al mundo de los sentidos y nos aventuramos en el camino hacia el Uno. . . el reino de lo inteligible, que está en todas partes y no tiene límites. . . Entonces, una belleza que no es perezosa se manifiesta como plenitud y florecimiento del ser que conecta con el Uno”. (Bodei 2018: 101).

Pero, ¿por qué Plotino mencionó una belleza que no es perezosa? Si observamos nuestras propias acciones en la vida cotidiana, incluso como estudiantes de Teosofía en nuestros grupos, creo que todos podemos entender bien por qué se aplica la palabra “pereza”. Como la práctica de cualquier arte requiere una disciplina dura y prolongada, embellecerse por dentro también exige una disciplina rigurosa y estricta; desafortunadamente, nuestros cuerpos físico, astral y mental están en sus caminos y perezosamente tienden a seguir sus hábitos. Estoy segura de que cada uno de nosotros es de alguna manera consciente de sus puntos débiles, pero definitivamente es más relajante salir a caminar o quedarse en casa viendo la televisión que tratar de modificar nuestros patrones neuronales, enfocando nuestra atención en el objetivo del autoconocimiento.

1 Danielle Audoin, *Conosci te stesso*. In *Rivista Italiana di Teosofia*, Ene. 2019, part 1, p. 7.

2 ¿Cosa possiamo attenderci della Società Teosofica? In *Rivista Italiana di Teosofia*, 8-9.2018.

La Belleza, las Artes y la Espiritualidad — II

El problema es que nuestro cerebro siempre está buscando patrones dentro del caos de nuestros pensamientos y construye modelos mentales que influyen en nuestra dirección ética y estética. Por eso, nuestros pensamientos se repiten y nuestras creencias erróneas, como resultado de nuestras emociones negativas, siguen determinando nuestro comportamiento. Cuanto más se repiten nuestros pensamientos, más nuestras estructuras fijas modelan nuestros cerebros, que se cristalizan y las experiencias y las falsas creencias incrustadas en nuestro cuerpo están destinadas a causar alguna enfermedad, porque nos convertimos en nuestras creencias. . .

Además, cuando nos enfrentamos a mirar nuestros aspectos internos no tan hermosos, se nos hace difícil ser conscientes de nuestra desarmonía; es mucho más fácil darse cuenta de lo que está mal en los demás que mirar la hermosa imagen que hemos creado de nosotros mismos en el espejo y destruirla. Annie Besant solía decir: “Las enseñanzas que han sido dadas al mundo por Kapila y Shankaracharya, Pitágoras y Platón, Valentín y Plotino, Bruno y Paracelso, Boehme y HP Blavatsky, no deben ser recordadas con incompetencia intelectual o a través de charlas irresponsables”.

Se nos exige algo mayor cuando nos presentamos al mundo para explicar la Teosofía. “Nuestras vidas predicarán la Teosofía mejor que la lengua de cualquier orador, por hábil o elocuente que sea. Porque hay pocos oradores, mientras que hay muchos que viven y sus vidas pueden predicar con más elocuencia que cualquier habilidad de la lengua”³

Besant nos anima a convertirnos en “Teosofía viviente” y a encarnar la Presencia de lo que somos esencialmente. Pero para encarnar bellamente la Teosofía, debemos tener una mente que esté siempre despierta y alerta; es la distracción que está en la base de nuestra pereza la que nos hace inconscientes: esta es una advertencia que mejor no debemos pasar por alto. Estamos inmersos en una vida agitada, que nos hace olvidar nuestra esencia y nos empuja incesantemente hacia los diversos avances culturales y tecnológicos y esto sucede también dentro de la ST. Si bien estos avances se persiguen para lograr una mayor eficiencia y excelencia, en realidad este proceso esconde mucha fragilidad porque nuestra mente y nuestro cuerpo no están preparados para esta aceleración.

3 Annie Besant (1995), en Danielle Audoin, “La vita teosofica”. En Rivista Italiana di Teosofía, 4.2016

La Belleza, las Artes y la Espiritualidad — II

La naturaleza implica unas leyes que se deben cumplir y que lamentablemente hemos dejado de lado debido a la rápida tecnología de comunicación digital de los últimos años. Esta tecnología ha destruido nuestra atención. El estar constantemente conectados al mundo virtual nos ha llevado a vivir inconscientemente en un estado de alarma constante, lo que hace que estemos solo superficialmente atentos. Sin embargo, si queremos disfrutar plenamente del significado más profundo de un texto, de la gozosa belleza de un obra de arte o simplemente de un atardecer, se requiere lentitud y silencio; un silencio que no es solo físico sino también de los sentidos (lo que el yoga llama *pratyâhara*), de la respiración, un silencio emocional y mental. Nuestro cerebro está hecho para disfrutar de la belleza y la armonía en todo momento a través de una atención lenta, profunda y silenciosa; una actitud que progresivamente está siendo olvidada. Hace algunos años anoté algunas de las palabras de Susanna Tamaro, que me gustaría compartir con ustedes aquí:

La etología humana ha sido subvertida en lo que concierne a nuestros comportamientos, las etapas de nuestra vida, nuestros ritmos cotidianos y el fluir lento de nuestros pensamientos. . . . La atención es la piedra angular de nuestra vida, pero para que exista en su fecunda creatividad, necesita arraigo, profundidad, una dirección unívoca. . . . Sin atención profunda, un escritor no puede escribir un libro, un poeta no puede crear un poema, un científico no puede hacer un descubrimiento. Sin una atención profunda hasta las relaciones humanas se rompen, porque lo que construye las relaciones humanas es solo el amor y el amor no es más que una forma de atención prolongada en el tiempo⁴.

¡El amor es una palabra corta y fácil de decir, pero es tan difícil de vivir a cada momento! Hoy, la afirmación de Tamaro no solo sigue siendo cierta sino que diría que las cosas han empeorado aún más: las parejas se separan en cuanto se encuentran con la primera dificultad porque no hay tiempo para la tolerancia; las amistades se han vuelto superficiales porque no hay tiempo para construir una relación duradera; dentro de nuestros grupos, todas las decisiones y respuestas deben comunicarse de inmediato por correo electrónico o mensajes de WhatsApp, con urgencia e implacablemente. Pero la pregunta para mí y para todos ustedes es: ¿de qué urgencia estamos hablando y para qué? En nuestra forma frenética de vivir, con demasiada frecuencia olvidamos que, en comparación con el Infinito, no somos más que un pequeño grano de arena. El arte, la música, la literatura, la belleza de todo tipo de investigación —no solo la espiritual— exigen lentitud, lentitud y profundidad y éstas solo las puede ofrecer esa pausa que hacemos en medio de nuestra rutina diaria y el silencio, tanto exterior y, sobre todo, interior.

4 Susanna Tamaro, “I tempi delle nostre vite e l’attenzione perduta”, Corriere della Sera, 6.6.2013

5. Conclusión

Ahora nos preguntaremos: “¿Adónde ha ido nuestro silencio interior?” Ese silencio que es el Origen de todos los sonidos y nos permite percibir la Presencia que esencialmente somos y experimentar esa Fraternidad a la que tenemos derecho como parte de la Vida Una; porque todos somos chispas divinas, pero somos incapaces de percibir estas chispas por falta de atención y conciencia. Todo el zumbido superficial que nos rodea nos está enterrando en una total falta de atención, mientras que la atención debería ser la piedra angular de nuestra vida. Es nuestra atención la que puede hacernos conscientes del hecho que podemos mirar la Vida a través del océano infinito de nuestra conciencia y no desde la perspectiva limitada de nuestro pequeño ego.

Es a través de la atención total que podemos evitar que nuestras neuronas activen repetidamente los mismos patrones de pensamiento que nos atan al ciclo de creencias fijas y explicaciones cognitivas. Cuando leemos, por ejemplo, los escritos de Krishnamurti, si estamos atentos sucede algo misterioso, pero en lugar de disfrutarlo en silencio muchas veces nos inclinamos a analizarlo en grupo. En este último caso las explicaciones —o los comentarios— anulan inmediatamente el vínculo magnético-espiritual que se crea entre lo que se lee, el lector y los demás oyentes. Es así como la percepción directa de la Belleza y la resonancia empática del grupo quedan cegadas por las explicaciones cognitivas.

Entonces, ¿queremos descubrir el papel de la Belleza en la investigación espiritual? Acostumbrémonos a hablar un poco menos, a meditar cada palabra antes de decirla, a usar recursos digitales (Internet, Facebook, Whatsapp, etc.) un poco menos, a movernos menos frenéticamente, a dedicarnos un poco menos a las relaciones públicas y a meditar profundamente. Aprendamos a resonar empáticamente con los demás y a contactar con nuestro Ser profundo más allá del nivel mental, porque no es solo a través de las palabras y las reuniones sociales que somos capaces de comprender quiénes somos esencialmente y quién es la persona que tenemos frente a nosotros. Los encuentros sociales son útiles, pero no suficientes.

Es el escuchar atento y sin motivaciones egoístas el que puede revelar la relación “tú-yo” en su esencia más profunda. Por eso, todos juntos, debemos comprometernos a organizar encuentros grupales que sean auténticos encuentros entre muchas Almas amantes de la Verdad y la Luz, para que sean verdaderos encuentros de estudio, encaminados a conocerse entre si y no a criticar inútilmente las acciones de los demás. Siempre debemos recordar que lo realmente decisivo no es lo que los seres humanos desean con sus personalidades sino lo que quiere el

La Belleza, las Artes y la Espiritualidad — II

Espíritu dentro de ellos. También debemos recordar que los juicios pertenecen al mundo de la forma, mientras que una sabia comprensión lo ilumina todo.

Como bien se describe en “La Escala de Oro”, solo con “una vida limpia, una mente abierta, un corazón puro, un intelecto despierto, una percepción espiritual sin velos, un afecto fraternal hacia [todos]” y con una atenta conciencia de pensamiento, palabra, acción y emoción, la Belleza podrá emerger y transformar nuestro ser mundano en una obra de arte. Hasta ese momento, la Unidad de la Vida seguirá siendo un ideal maravilloso, pero no algo que experimentamos de verdad. Por lo tanto, sin prisa, cada uno a su propio ritmo, renunciemos a un deseo por día y agreguemos una aspiración espiritual más, para abrazar la Declaración de la Misión de la ST: “Servir a la humanidad cultivando una comprensión y realización cada vez más profundas de la Sabiduría Eterna, la autotransformación espiritual y la unidad de toda la vida”.

Quisiera terminar con un poema de Jorge Luis Borges, el célebre escritor y poeta ciego argentino, que hasta el final de su vida buscó la Belleza en cada palabra que usaba, en un humilde intento, a pesar de todos los premios internacionales que recibió, de comprender la naturaleza de su realidad interior y el sentido de su vida en el mundo.

Arte Poética

Mirar el río hecho de tiempo y agua
y recordar que el Tiempo es otro río.
Saber que nos perdemos como el río
y que los rostros pasan como el agua.

Sentir que la vigilia es otro sueño
que sueña no soñar y que la muerte
que teme nuestra carne es esa muerte
de cada noche, que se llama sueño.

La Belleza, las Artes y la Espiritualidad — II

Ver en el día o en el año un símbolo
de los días del hombre y de sus años,
convertir el ultraje de los años
en una música, un rumor y un símbolo,

Ver en la muerte el sueño, en el ocaso
un triste oro, tal es la poesía,
que es inmortal y pobre. La poesía
vuelve como la aurora y el ocaso.

A veces en las tardes una cara
nos mira desde el fondo de un espejo;
el arte debe ser como ese espejo,
que nos revela nuestra propia cara . . .⁵

⁵ Jorge Luis Borges, *El Hacedor*, O.C., Milano: Mondadori 1984, vol. I, p. 1247

Libros de interés

MICHELLE OSBORNE

ANNIE BESANT EN LA INDIA, compilado por C. V. Agarwal y Pedro Oliveira. Olive Tree Publishing, Australia, 2021, rústica, 590 págs., AUD 40,00.

Leer a *Annie Besant en la India* es compartir algo del extraordinario viaje de descubrimiento que han emprendido el Dr. C. V. Agarwal y Pedro Oliveira como compiladores, atravesando las montañas y los valles de su vida pública y privada. Es bien sabido que Annie Besant se distinguió como oradora, escritora y activista por la justicia social tanto en Irlanda como en Inglaterra. Su trabajo incansable por el autogobierno en la India también le ha valido un lugar en los anales de la historia. En 2015 incluso apareció una imagen en Google India celebrando el 168° aniversario de su nacimiento.

Sin embargo, quizás se entienda menos por qué eligió una vida trabajando para la Sociedad Teosófica (ST) en lugar de simplemente mantener su posición en la esfera política. Por lo tanto, lo que es único acerca de esta publicación es que sirve como un registro invaluable de sus aspiraciones espirituales más profundas para la humanidad en general y para la India en particular.

La cita en la Introducción de un telegrama recibido por el entonces presidente de la ST, C. Jinarajadâsa, durante la celebración del Jubileo de Oro de la obra pública de Annie Besant, es muy acertada. La afirmación de que “Annie Besant hizo historia” se demuestra una y otra vez a lo largo del libro. Además, queda bien demostrada la forma en que sus ideales son fundamentales para la historia de su vida. En su totalidad, esta biografía ayuda mucho a comprender su compromiso de ayudar a los que sufren, su capacidad de perseverar ante las dificultades, especialmente los ataques personales y su voluntad de desafiar el statu quo cuando estaba en juego el bienestar de los demás. Tal coraje moral claramente la mantuvo en una buena posición durante los años turbulentos dentro de la Sociedad misma y la división que siguió. Una fuerte defensa de Annie Besant desde el principio se sustenta en una investigación rigurosa y extensa; los lectores pueden sopesar la evidencia por sí mismos.

Es interesante notar que la escritura de esta biografía tiene su propia historia y podría considerarse una historia dentro de una historia. Debió sus inicios a J. Krishnamurti, cuando le pidió a la expresidenta de la ST, Radha Burnier, que es-

Libros de interés

cribiera una biografía de “Amma”. Como la Sra. Burnier se vio constantemente obstaculizada por la falta de tiempo, se le pidió al Dr. C. V. Agarwal que realizara la investigación. La compilación de los primeros cuatro capítulos, que incluyen los años de formación de la Sra. Besant antes de llegar a la India, se le atribuye, por lo tanto, en gran parte.

Cuando el Dr. Agarwal falleció en 2009, Pedro Oliveira, de la ST en Australia, recibió “la batuta” y tenemos que agradecer a este autor por la publicación final del libro. El título, *Annie Besant en India*, fue elegido por Radha Burnier antes de su fallecimiento en 2013. Esto no solo fue por razones pragmáticas, ya que una biografía completa habría sido difícil de manejar, sino también para reconocer su destacado trabajo por la “Madre India”.

Cada capítulo tiene un buen título y la mayoría están precedidos por una cronología ordenada de actividades y logros significativos. Además, en el Apéndice 1 del libro se proporciona un resumen general, “Un Diario de Eventos Principales de Besant”.

En la apertura del Primer Capítulo, “Una Dedicación Perdurable”, se describe bien el contexto histórico de su nacimiento en Londres en 1847, destacando las actitudes y cuestiones morales de la época. También se brinda una idea de lo que estaba sucediendo en la India durante el período conocido como el Raj Británico. Sin embargo, lo más pertinente al tema del libro es el resumen inicial de su personaje. La suya era una “naturaleza amable, inteligente y compasiva” que respondía a los problemas de quienes la rodeaban con “energía, determinación y desinterés”. Todo esto a pesar de las difíciles circunstancias familiares, un matrimonio inadecuado que resultó en la pérdida de la custodia de sus hijos y una intensa oposición a su trabajo por los pobres y oprimidos. Gran parte de este capítulo se deriva de la autobiografía de Annie Besant, que cubre su viaje personal hasta 1891. Para aquellos interesados en leer este libro también, la referencia completa de *Una Autobiografía* se proporciona en las notas de la pág. 19.

Mrs. Besant se unió a la ST en 1889, después de haber escrito una reseña de *La Doctrina Secreta* y puso fin a unos 17 años de actividad política desinteresada dos años después. Hay una descripción muy conmovedora de su encuentro con Helena Petrovna Blavatsky (HPB) por primera vez. Su viaje del Cristianismo al ateísmo y del reformismo social secular a la Teosofía fue de agitación y lucha. Sin embargo, no tenía ninguna duda de que al encontrar la Teosofía había terminado su “cansada búsqueda” y que “es mejor vivir en un universo que estás empezando a comprender que en uno que está lleno de problemas que nunca se resolverán”.

Libros de interés

El compilador señala que Annie Besant comenzó a hablar y escribir para la Sociedad poco después de unirse. La muerte cercana de HPB provocó la necesidad de un sucesor y HPB le ordenó que hiciera una gira por Estados Unidos como su “agente y representante”. Otras giras incluyeron Inglaterra, India, Australia y Nueva Zelanda, todas relatadas de cerca en el Capítulo 2. También se aborda que fue una época de una crisis interna devastadora que resultó en la secesión y la controversia se presenta con más detalle en el Apéndice 3. A pesar de todo, los registros muestran que su compromiso con la ST perduró. Ella escribe: “Desde que me uní a la Sociedad en 1889, nunca me he arrepentido ni un momento de haber ingresado”.

A menudo daba conferencias y escribía junto con un programa incesante de giras y, de hecho, se convirtió en una característica de su trabajo para la ST hasta que falleció en 1933. En el Apéndice 2 se proporciona una lista de publicaciones de Annie Besant, que, si “no exhaustivo”, muestra nada menos que una asombrosa producción literaria. Con respecto a las charlas públicas, el coronel H. S. Olcott escribió con admiración sobre el enorme impacto de sus conferencias en todas partes y describe sus discursos en la India como la “serie de discursos más espléndida” que jamás haya escuchado. La reforma educativa y social en India fue para Annie Besant la extensión natural de su trabajo para la ST y el Central Hindu College (CHC) en Benares (ahora Varanasi) se formó en consecuencia en 1901. Esta es la continuación del Capítulo 3, “Educación a través de Valores Atemporales”.

Los archivos de una amplia variedad de fuentes muestran el enfoque único de la educación India que defendió Annie Besant. Reconoció que había una necesidad de que los jóvenes Indios fueran educados no solo intelectualmente, como en la tradición Inglesa, sino también moralmente. La educación Occidental materialista se había vuelto predominante y el efecto fue alejar a los indios de su propia herencia espiritual. Sin embargo, lejos de generar divisiones, buscó unir a India e Inglaterra e imaginó un sistema de educación en el que la formación religiosa y el “aprendizaje universal” tuvieran el mismo peso. La tolerancia y el aprecio por otros credos y religiones también fueron fundamentales para el renacimiento Hindú que ella propugnó y, al mismo tiempo, despertó a los indios a las verdades espirituales incrustadas en las escrituras Hindúes y al significado interno de los rituales.

Estos puntos de vista fueron claramente fermentados por el ideal altruista de la Fraternidad Universal, sobre el cual se fundó la ST y que continúa siendo el corazón de la Sociedad hoy, junto con su equivalente práctico, el servicio. Una

Libros de interés

vez que se estableció el CHC, pudo obtener apoyo para una escuela Hindú para niñas y, en última instancia, una universidad nacional. Sin embargo, aunque su trabajo fue apoyado en los más altos niveles, incluso por el Maharajá de Benarés y el Virrey de la India, el Conde de Minto, la oposición creció. La historia está meticulosamente documentada y, una vez más, Mrs. Besant continuaría resueltamente en cualquier capacidad que pudiera. La Universidad Hindú reconoció su labor en el campo de la educación otorgándole el título de Doctora en Letras en 1921. El Capítulo 3 concluye con una lista completa de las instituciones educativas fundadas o inspiradas por ella y otros teósofos. En 1907, Annie Besant fue elegida presidenta de la ST y sus esperanzas se resumen sucintamente en el título del Capítulo 4, “Presidenta de la Sociedad Teosófica: la Teosofía es para todos”. Se hizo una contribución sobresaliente a la ST al hablar y escribir de maneras más accesibles y así difundir la Teosofía por todas partes. Muchos eventos dignos de mención se tratan en este capítulo, algunos de los cuales ejemplifican aún más el alcance de los problemas internos que tuvo que soportar. Esto se equilibra con numerosos logros duraderos, especialmente e incluyendo el establecimiento de la Casa de Publicaciones Teosóficas en Adyar. La Orden de Servicio de la Sociedad Teosófica comenzó en 1908 y luego pasó a llamarse Orden Teosófica de Servicio (OTS) también continúa hasta el día de hoy. Destaca una serie de cartas conmovedoras e informativas, escritas para el Jubileo de Oro que celebra los 50 años de su vida pública.

En el Capítulo 5, “Krishnaji y el Movimiento del Instructor del Mundo”, las referencias de archivo sobre la llegada de un gran maestro religioso brindan los antecedentes de la adopción y educación de J. Krishnamurti en Adyar. La declaración de Mrs. Besant de que Krishnamurti sería un vehículo para el Instructor del Mundo tuvo sus detractores dentro de la Sociedad y eventualmente condujo a la secesión de la Sección Alemana. Sin embargo, su perspicacia eventualmente resultaría justificada. A través de sus notables discursos y escritos, Krishnamurti comenzó a atraer a muchos seguidores, hasta el punto de que una autoridad espiritual no deseada creció a su alrededor y se sintió obligado a disolver la Orden de la Estrella en Oriente. A pesar de todo, su devoción por “Amma” nunca vaciló.

Uno de los puntos fuertes de *Annie Besant en India* es la forma en que los compiladores permiten que la voz de su tema brille libremente. Los siguientes cuatro capítulos se derivan únicamente de su libro, *India –¿Encadenada o Libre?– Un problema mundial*. El capítulo 6, “Su visión para la India: los medios para la regeneración de la India”, es de una conferencia que pronunció en 1895, dos años después de su llegada a la India. En su homenaje a ella, Sir Tej Bahadur

Libros de interés

Sapru señala que “entre su pensamiento y su acción hay muy poca distancia”. Esto se ejemplifica en la propuesta presentada aquí, mucho de lo que ella imaginó se cumplió de una forma u otra. La necesidad de un avivamiento espiritual antes que uno material se enfatiza en el Capítulo 7, “El despertar de la India”. Consiste en una conferencia pronunciada en 1910 en la que aboga por que el desinterés y la sabiduría estén en la raíz de la acción y por “un núcleo de pensadores sabios y firmes para que un movimiento popular encuentre su camino recto”.

Se puede decir que la gloria suprema de Annie Besant en el sentido político es su dedicado trabajo hacia Swarāj, o Autogobierno y en el Capítulo 8, “Autogobierno para la India”, los matices de esta lucha son una vez más evidentes. En un extracto de su libro, reconoce a sus compañeros de trabajo por la reforma constitucional y reitera la importancia de ser respetuoso de la ley. Ella registra un “torbellino” de apoyo ordenado y constructivo durante su internamiento, que resultó en su liberación pacífica. Mrs. Besant fue elegida Presidenta del Congreso Nacional en 1917, pero sus esperanzas de un camino firme y pacífico hacia el cambio no se cumplieron en ese momento y el capítulo se cierra con un ensayo conmovedoramente titulado “La ruptura de la India unida”.

Sin desanimarse, en 1913 Mrs. Besant y un pequeño grupo de trabajadores teosóficos se comprometieron una vez más a el “avance constante” de la reforma religiosa, educativa y social. El capítulo 9, “Proyecto de ley de la Commonwealth de la India: una base para el futuro”, está extraído del apéndice de su libro. En él, cuenta cómo esto creció hasta convertirse en el marco práctico de una “Constitución para la India por parte de los Indios” y, por lo tanto, su unidad de propósito y su talento organizador se materializaron una vez más.

En 1933, cuando tenía 86 años, partió de este mundo. En el capítulo final, las cartas de homenaje describen las múltiples facetas de su carácter que brilló como una gran “Alma de Diamante”. Demuestran que era tan tierna como franca y tan compasiva como firme en sus objetivos. Sobre todo, se entregó absolutamente a la ayuda de la humanidad. En sus propias palabras, habiendo vislumbrado la “gloria y la belleza de la Vida que no conoce la diferencia y no reconoce la separación”, no podía hacer otra cosa.

Al principio del libro, en una cita seleccionada del prefacio de su autobiografía, encontramos lo que es a todos los efectos la disculpa de Annie Besant por escribir sobre sí misma. Parece, a su favor, que ella no tendría nada del egocentrismo que podría acompañar a tal ejercicio. Estos son sentimientos nobles en verdad, pero también se puede decir que el biógrafo comprensivo no tiene tales restricciones.

Libros de interés

CV. Agarwal y Pedro Oliveira defienden su tema sin vacilar, presentando no solo los hechos de su vida y obra, sino también aquellas cualidades más íntimas que le permitieron convertirse en una formadora de la historia, en lugar de ser una mera espectadora de ella. La suya fue una vida tan llena de vitalidad espiritual y logros que hacer justicia a Annie Besant no es tarea fácil, como lo atestiguan a lo largo y ancho del libro. Una “vista de pájaro” puede ser, pero una completa y agradecemos a los compiladores por ello.